

DESARRAPADO, DESNUDO, desamparado, necesitado, miserable, mendicante, pordiosero, indigente, escaso, humilde, modesto, infortunado, poco favorecido, desgraciado, desdichado, infeliz, desvalido (Anónimo, 1999); estos términos son parte de una larga lista de sinónimos que comúnmente utilizamos para referirnos a los pobres; sin embargo, en su conjunto resultan ser una visión simplificada de las dimensiones, condiciones y características que implica la sustantivación del término. En una concepción más amplia, la pobreza se considera como un complejo fenómeno multidimensional que incluye, entre otras, la dimensión de *escasez* de insumos necesarios para el bienestar material, especialmente comida, pero también para la manutención de la casa, la tierra y otras propiedades; la de las *posesiones* que resaltan los pobres en su propia definición y que ligan la escasez de propiedades físicas, humanas, sociales y ambientales a su vulnerabilidad y exposición al riesgo, revelando en este sentido la dimensión *psicológica*, traducida en la



falta de voz, poder e independencia que los hace sujetos de la explotación, los convierte en propensos a la humillación y a un trato inhumano. Dimensiones como *género, edad, cultura* y otros contextos sociales y económicos ejercen especial importancia, colocando en el centro de la definición la inseguridad alimentaria, la incapacidad de generar un ingreso y la asociación con un estilo de vida de campesino tradicional (Deepa, 1999). Dos dimensiones más: *tiempo y espacio*; la pobreza es un proceso histórico, pero también cambiante en el tiempo, esto es evidente si se compara lo que significaba ser pobre en el siglo pasado con su significado actual; de esta forma, no es lo mismo ser pobre en Estados Unidos que en la India

ni haberlo sido en 1930, en 1960 o en nuestros días. Son estas últimas características las que dan el sentido de modernización a la pobreza. Por otra parte, también se reconoce la dimensión *humana* al hacer referencia a las necesidades no cuantificables y cruciales, como la autorrealización personal, la participación en la sociedad, los derechos humanos, etcétera (Klikberg, 1997). A la luz de esta multidimensionalidad en la que los pobres comparten una serie de características, ¿existe un estado único de pobreza? Para algunos autores lo que existen son diferentes niveles de la misma, definiendo por una parte la *pobreza extrema*, absoluta o indigente como una condición de desnutrición, incluyendo en ella a los seres humanos que no pueden tener acceso a una alimentación suficiente que les provea el mínimo de energía y salud para desempeñarse satisfactoriamente en la escuela o en el trabajo.

Y por la otra, la *pobreza moderada* o relativa como una condición de malnutrición, debido a la imposibilidad de satisfacer necesidades que, dado el grado de desarrollo del país, se consideran básicas; aunque en este caso el nivel alimenticio y de salud permite la participación activa en el mercado de trabajo, el aprovechamiento de las oportunidades de educación, la movilidad y la posibilidad de afrontar más riesgos. Reconsiderando la dimensión de tiempo en una escala generacional, la pobreza también es temporal a lo largo de la vida de algunas personas que pueden acumular riquezas; pero los extremadamente pobres, la mayoría de las veces nacen y permanecen pobres durante toda su vida.

¿Dónde están los pobres?

La pobreza es relativa, como también lo son sus grados y heterogeneidad; pero fuera de toda dimensión y relativización, ¿dónde están y quiénes son los pobres? En México y América Latina (y aun en otros países) los pobres son grupos muy heterogéneos que viven principalmente en las zonas rurales; los más pobres entre los pobres (los ultrapobres) también viven en estas zonas (Moguel, 1995) y

* Zadya Vargas es ingeniería agrónoma zootecnista; fue responsable de Proyectos Productivos en el Programa Nacional con Jornaleros Agrícolas en Puebla y actualmente es estudiante de maestría en ECOSUR San Cristóbal.





comparten características como una escasa o nula propiedad de la tierra, alta tasa de natalidad, educación deficiente y elevado analfabetismo, carencia de servicios públicos privados y sociales; además de que pertenecen a familias numerosas, con una mayor relación de dependencia y desempeñando en su mayoría actividades agrícolas. Los extremadamente pobres en las áreas urbanas, aun cuando comparten características educativas y de gastos con los pobres rurales, viven en mejores condiciones (Levy, 1991). Son pobres las mujeres que registran agudamente el impacto de la pobreza, ya que a condiciones sociales desfavorables se suman marcadas discriminaciones culturales, produciéndose, entre otros efectos, una intensa exclusión del sistema educativo. Son pobres 118 millones de niños menores de 18 años (UNICEF), la

A partir de la generación 2001, la maestría en ciencias y recursos naturales impartida en ECOSUR incluye una nueva orientación en biotecnología ambiental, la cual tiene como objetivo brindar a los estudiantes las bases teóricas y los métodos modernos de investigación ambiental para la resolución de problemas reales. Las líneas de investigación de las que consta son contaminación ambiental y comunidades microbianas, bioremediación de suelos y tratamiento de aguas residuales, tratamiento de desechos sólidos, fitopatología tropical y cultivo de tejidos vegetales, y genética de hongos.

tercera parte de ellos indigentes, que llevan sobre sí la peor parte de la pobreza en su dimensión nutricional, pues como lo señalan especialistas, en algunos países y áreas se ha identificado una reducción de sus pesos y tallas al nacer y más aún, tras haberse mencionado hace tiempo las consecuencias de la subalimentación, se confirma también que la carencia de proteínas tiene efectos particularmente graves e irreversibles en sus cerebros al reducir el número de células de la materia gris y al limitar para siempre su capacidad mental (Lacoste, 1978). Son pobres los indíge-

nas, quienes sufren además desventajas en cuanto acceso a la tierra y a la satisfacción de necesidades básicas. En las ciudades, son nuevos pobres grandes y crecientes contingentes de sectores de las clases medias, quienes han sido alcanzados por la pérdida del valor adquisitivo de sus ingresos: funcionarios públicos, pequeños comerciantes e industriales, empleados administrativos de empresas de diversa índole, jubilados y profesionistas con graves dificultades ocupacionales. En países desarrollados como Estados Unidos existen alrededor de 40 millones de pobres cuya

dimensión principal no es nutricional sino que se inserta en la escala de valores humanos; pobres que no mueren de inanición, pero que sobreviven por debajo de la decencia humana. ¿Quiénes son pobres? Depende de qué, quién o para qué se defina. Pero lejos de toda dimensión y definición la pobreza es una, sus necesidades se remiten a la dignidad e igualdad esenciales, sin posibilidad de relativizarse y cuya medida es el propio ser humano. La pobreza finalmente se hereda, se adquiere, se multiplica, se renueva, se moderniza, se moviliza y, aunque no es deseada ni esperada, nos alcanza. ☻

Literatura citada

Anónimo, “La pobreza: una herida viva en América Latina”, en *Sección latinoamericana*, Comercio Exterior, México, 1997.
 Deepa, N., “The definition of the poverty”, en *Can anyone hear us? Voices from 47 Countries*, Poverty Group, PREM, The World Bank, 1999.
 Kliksberg, B., “¿Cómo enfrentar los déficit de América latina?”, en *Pobreza, un tema impostergable, nuevas respuestas a nivel mundial*, Bernardo Kliksberg (comp.), FCE, México, 1997.
 Lacoste, Y., *Geografía del Subdesarrollo*, Ariel, Barcelona, 1978.
 Levy, S., *Poverty Alleviation in México. Working Papers, Latin America and the Caribbean Regional Office*, The World Bank, WPS 769, 1991.
 Moguel, J., prólogo, en *Marginación y pobreza en México*, Vázquez R. Gloria y Ramírez L. J. (coord.), Ariel Divulgación, México, 1995.
 Salles y Tuirán, “Mujeres y hogares en México: ¿Cada vez más pobres?”, en *¿Cuánto cuesta la pobreza de las mujeres? Una perspectiva de América latina y El Caribe*, UNIFEM, 1995.